

DOS NÚMEROS POR SEMANA.

Verdad, moralidad, instrucción

PRECIOS.

MADRID.

Tres meses . . . . . 9 rs.  
Seis id. . . . . 18  
Un año . . . . . 30

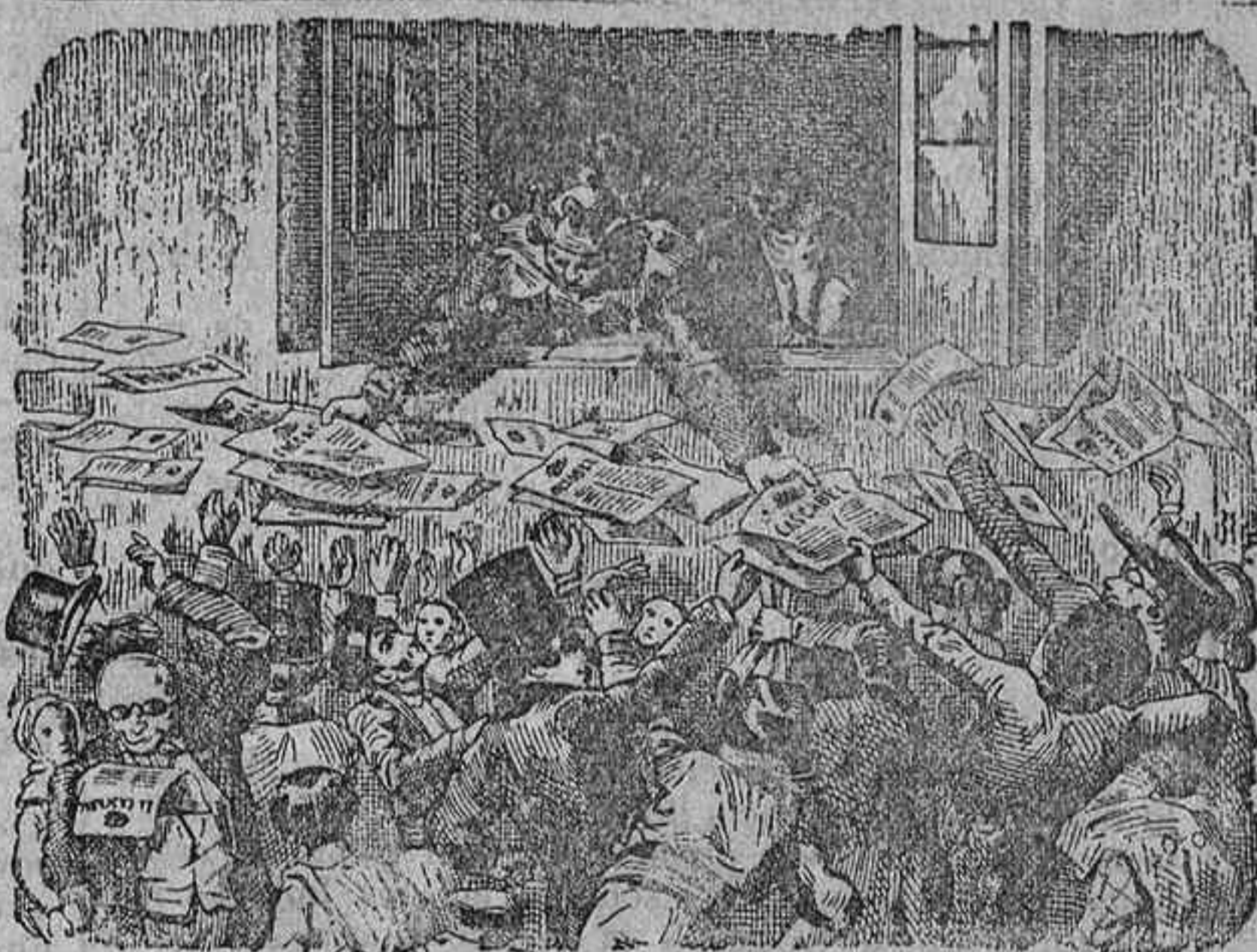
PROVINCIAS.

Tres meses . . . . . 10rs.  
Seis id. . . . . 18  
Un año . . . . . 34

DIRECCION.

Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.

Examinado en la Fiscalía el viernes 6.



REGALOS A LOS SUSCRITORES.

Literatura, ciencias y artes.

PRECIOS

EUROPA.

Tres meses . . . . . 21 rs.  
Seis id. . . . . 36  
Un año . . . . . 72

En París recibe suscripciones y anuncios para *EL CASCABEL*, H. E. PIERROT, Boulevard de Sébastopol, 191.  
Se suscribe en la Habana, Propaganda Literaria, calle de la Habana, núm. 100.

AMÉRICA.

Seis meses . . . . . 24 rs.  
Un año . . . . . 48

FILOSOFÍA.

Seis meses . . . . . 24 rs.  
Un año . . . . . 48

ADMINISTRACION.

Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.

# EL CASCABEL.

DIRECTOR Y EDITOR, D. C. FRONTAURA.

POLÍTICO Y LITERARIO.

ADMINISTRADOR, D. F. PEREZAGUA.

EL PROGRAMA, LOS PRINCIPIOS Y LOS FINES DE EL CASCABEL SE ENCIERRAN SIMPLEMENTE EN EL PROPÓSITO DE PONERMELO AL SAFO. LO QUE FUERE SONARÁ.

## COSAS DEL DIA.

Ya comienza el movimiento político.

No hay movimiento industrial, ni movimiento artístico, ni movimiento literario, ni movimiento comercial; pero, en fin, ya hay movimiento político.

Siempre es un consuelo poder movernos y dar señales de vida, aunque no sea mas que por el movimiento político, que ha sido algunos años un movimiento continuo que ha paralizado todo otro movimiento y nos ha dado un empacho de politiquilla capaz de hacer reventar á quien no fuera tan sufrido como somos nosotros los españoles, que vivimos solo de nuestro trabajo, y nunca ganamos nada con las prosperidades de la política, pero siempre nos cogen de medio á medio sus desgracias....

Los periódicos de partido empiezan á tomar color; los hombres influyentes de los partidos empiezan á hacer oír su voz y á decir qué es lo que juzgan más conveniente para el país, es decir, para que ellos vuelvan á ser ministros, y á mandar, y á hacer mangas y capirotes de la cosa pública.

El señor Madoz salió con su comunicadito, diciendo que era progresista y quería esto y lo otro.

El señor Corradi, por medio de apoderado, salió también á decir lo que á nadie le importaba.

Luego, varios progresistas salen diciendo al señor Madoz que ni le reconocen autoridad ninguna, ni piensan como él, ni les importa lo que él pueda hacer ó decir para decir ellos ó hacer lo que se les ponga en el moño.

No crean VV. que los progresistas llevan moño: es una manera vulgar de decir, y yo escribo vulgarmente, para que la gente me entienda, y para no manifestar las ridículas pretensiones de sabiduría con que ponen de manifiesto su ignorancia los politiquillos á la alta escuela.

Después han salido varios conservadores diciendo cosas que ni enfrían ni calientan al país, y el respetabilísimo marqués de Miraflores tampoco ha podido resistir á la tentación de escribir su comunicadito, diciendo lo de siempre, lo de agruparnos todos, lo de que lo que desea es el bien del país, y otra porción de cosas que tiene estereotipadas en el calete el señor marqués, que si no se ocupara en política, no perdería nada, ni el país tampoco.

Conque si les parece á VV. que hay poco movimiento político, y quieren todavía más, díganlo, y siga el movimiento.

Aquí no hay mas que extremos.

O inmovilidad absoluta, ó movimiento desordenado.

Los dos extremos son peores.

Trazas tiene de no acabar eso de los comunicados de los hombres políticos, que han de hacer nuestra felicidad y la suya, y que con la mayor modestia pretenden gobernarlos y arreglarlos por nuestro dinero.

Sigan en buena hora los comunicados, y vuelva á empezar la comedia política, que será la misma de siempre.

El CASCABEL representa en esta representación al público que paga y no cobra, y se previene á decir á cada actor si lo hace bien ó lo hace mal, sin pretensiones de corregir á ninguno, porque sabido es que los politiquillos ni se corrigen ni se enmiendan por más desengaños que lleven, ni aunque lleven desengaños y linternazos.

Empezando por el Gobierno actual,—que no ha de ir á incomodarse por esto,—y acabando por el zapatero de mi portal, que dice que es más liberal que Riego,

y todos los dias pega una paliza á su mujer, y riñe con el aprendiz, todos los hombres políticos conocidos en España me son igualmente indiferentes, y cuando veo ú oigo á alguno, digo para mí:

—Los milagros que tú hagas, que me los claven aquí.

También yo he recibido varios comunicados que publico á continuación, y VV. dirán si son más razonables y más importantes que los de los Excmos. Señores marqués de Miraflores, Madoz, Corradi, varios progresistas y varios conservadores.

Allá van:

«Hemos leído el comunicado del señor Madoz, y el del señor Corradi, y el de varios progresistas, y nos apresuramos á manifestar que todo lo que dicen nos parece muy bien.

También leímos á su tiempo el manifiesto de Prim, la relación del señor García Ruiz, y nos disponemos á leer el manifiesto de Contreras y el de Moriones, y de fijo que todo nos parecerá muy bien hablado.... Solo que.... con solo decir á V., señor CASCABEL, quiénes somos, ya calculará V. qué de cosas podríamos decir, que nos reservamos por prudencia.

*Varias viudas y huérfanos á consecuencia de los sucesos del 22 de Junio de 1866, y de Agosto de 1867.*»

Otro.

«Mucho nos complace leer en *El Español* que sube la Bolsa y que es grande la confianza y la prosperidad del país, y que hay dinero, orden y concordia, y que todo marcha al reló. Con eso, y con que nosotros cobráramos nuestra pobre paguita puntualmente, todo estaba como una balsa de aceite.

*Varios maestros de escuela y varios curas de pueblo.*

«Con singular placer hemos leído la carta en que el señor Madoz dice que no debe haber más que un periódico progresista. Se conoce que Su Señoría no es cajista, ni almacenista de papel, ni repartidor, y que tiene bien cubierto el riñon, y Dios se lo aumente, no el riñon, sino el dinero.

*Varios cajistas, prensistas, plegadores y empleados en las administraciones de periódicos progresistas y demócratas.*»

«Con júbilo sin igual leemos en los periódicos las noticias que nos dan del gran movimiento político que vuelve á iniciarse en nuestra patria; y al mismo tiempo el público estuviese más de humor de comprar, y no hubiera que pagar más contribución que antes, y la industria tuviera menos trabas, en verdad decimos, señor CASCABEL, que no habría quien nos pudiera toser, á no ser los muy constipados.

*Varios comerciantes é industriales que han perdido mucho dinero desde el 10 de Abril de 1865 acá.*»

«Todo está arreglado; los progresistas, no todos, vuelven á salir haciendo pinitos; los billetes hipotecarios se han colocado todos; la confianza renace; los hombres políticos se mueven; todo el mundo presenta soluciones al logogrifo indescifrable de la cosa pública.

Ya que tenemos todo eso, ¿no podríamos tener trabajo para ganar el pan, y el pan barato?..

Sírvase V., señor CASCABEL, insertar gratis este comunicado, con recuerdos nuestros á Madoz, Corradi, Prim, García, Ruiz y Moriones.»

*Varios pobres.*

En el teatro de la política hay también bufos, bufos, que, á imitación de los célebres Bufos madrileños, dan un disgusto al público cada vez que dan una representación nueva.

Estos Bufos políticos son los neos.

Vildósola, un neito de gran calibre, ha puesto como chupa de dómine al padre Sanchez, otro neo de mucho talento, que, dedicándose solamente á lo que es propio de su sagrado ministerio, haría mucho bien.

El padre Sanchez ha contestado á Vildósola, devolviéndole aumentados todos los insultos, y por espacio de tres ó cuatro dias, los dos periódicos religiosos de estos señores han dado un escándalo inaudito al país, poniendo de manifiesto hasta dónde pueden llegar las pasiones políticas, y qué fácilmente se convierten éstas disputas sobre política en escenas propias de una plaza y de mujeres de rompe y rasga.

Felizmente, la autoridad, según creemos, ha cortado esta polémica, y no podemos dejar de aplaudir por este hecho á la autoridad.

Era una cosa vergonzosa que un periódico insultase de aquella manera á un sacerdote, venerable por ser sacerdote, y que este sacerdote, á su vez, escribiera tales denuestos y diatribas contra un periodista, á quien debe considerar hermano suyo.

Cuando las polémicas de los periódicos toman ese carácter agresivo y personal, cuando se desciende á insultos soccos, la autoridad hace perfectísimamente en prohibir que se dé un espectáculo vergonzoso.

Dice *El Pensamiento Español* que se le han marchado el regente de la imprenta, siete oficiales de caja, el empleado á quien estaba confiado el servicio de las suscripciones, y hasta la familia que habitaba y custodiaba la casa de sus oficinas, Y luego añade:

«No decimos á dónde se han ido todos: el lector lo adivinará.»

¿A dónde se habrá ido el personal del *Pensamiento*?

¿Se habrán ido á esperar la venida de *La Constancia*?

Pues si todos los que han de formar este nuevo colega tienen la misma procedencia, bien podrá asegurarse que *La Constancia* será hecha por inconstantes.

¿Qué les habrá ofrecido *La Constancia* á dichos empleados, que se han puesto de su parte?

Apostaría á que les ha prometido á cada uno el gobierno de una insula, que aun estamos en los tiempos de los don Quijotes y los Sancho Panzas.

Dice un periódico, que en breve volverán á la Península varios emigrados.

Las Pascuas de Navidad están próximas, y estos son dias en que todas las familias desean reunirse para pasarlos alegremente.

Una época oportuna para hacer el bien á los amigos y perdonar el mal á los enemigos.

Un periódico da los detalles del suicidio de un sacerdote, que á la cuenta estaba demente.

Opuestos somos á que se dé publicidad á ciertos crímenes, sobre todo á los suicidios, pero ¡cuánto más nos contrista, y cuánta amargura y desconsuelo nos causa que se publique un crimen semejante, llevado á cabo por una persona tan respetable!

Eso á nadie le importa, y nada se perdería porque ese y otros suicidios permaneciesen ocultos.

¿En qué se parecen estos días los demás periódicos á EL CASCABEL?

En que todos dan soluciones.  
Unica diferencia: que ellos dan soluciones á las partidas jugadas por los partidos, y nosotros á las charadas y geroglíficos, que son cosa más inocente y entretenida.

EL TRANCAZO.

Apreciable enfermedad, que nos has venido á ver, oye, no vayas á hacer alguna barbaridad.

Ya sé, *trancazo* querido, que á mi país has llegado, y que vienes, denodado, á matarnos decidido.

Yo conozco tu valor, y te quiero aconsejar, porque no es bueno matar sin distinguir de color.

A la niña que, con arte, con veinte novios se explaya, atácala, y que se vaya con la música á otra parte.

Mas si con Juana, á quien amas, eres, *trancazo*, importuno, *trancazo*, te arrimo uno.... y verás cómo te escamo.

A la suegra que á su yerno trata mal, dale un porrazo; sin compasión, de un *trancazo*, me la envías al infierno.

Al que de todo murmura, déjamelos sin sentido; *trancazo* al hombre corrido de raquífica figura.

(Y, ¡extraña contradicción! son los más degenerados los que son aficionados á La... *Regeneración!*)

*Trancazo* al que es usurero, al jugador petardista, y á la que, siendo modista, tiene de sobra el dinero.

Palo al escribano ateo que *fé* de lo malo dé, porque si no tiene *fé*, cómo ha de darla no veo.

Palo al médico ignorante; palo al que vive adulando, y tambien, de vez en cuando, al político farsante.

Palo á los malos actores y á los escritores malos; reparte sin tregua palos á todos estos señores.

Mas cuando llegues aquí en la ruta que te indico, por piedad, yo te suplico que no te acuerdes de mí.

RICARDO SEPÚLVEDA.

EL COMODIN Y EL COMODON.

I.

Aquí tienen VV., señores, á los dos tipos más diametralmente opuestos de la gran familia social.

El *comodin* es el amigo y servidor de todo el mundo.

El *comodon* es amigo, pero no servidor, de sí mismo.

El primero es joven, listo, simpático; su nombre, siempre que se presta á ello, se pronuncia en diminutivo: *Fulanito* es necesario en todas partes; no hay una sola ocasión en que no llegue á tiempo. Es, en una palabra, el corcho que flota á merced de todas las olas en la superficie del Océano de la humanidad, la veleta que obedece al más leve soplo de la voluntad ajena.

El segundo.... no conocen VV. á algun señor don Fulano, gordo y coloradote, con más cervigullo que un padre Gerónimo de otros tiempos, sin más amigos que sus rentas, sin más familia que una antigua ama de gobierno y un criado que le entienden por señas? Pues ese es el *comodon*, ó por otro nombre, la encarnación del egoísmo más refinado.

Si quieren VV. formar una ligera idea de los infini-

tos y variados servicios que presta el *comodin* á todas las clases de la sociedad, tómense VV. la molestia de seguirme, y les presentaré en una de esas pequeñas reuniones de confianza, hijas legítimas de la antigua *tertulia*, y que, como ésta, van ya cayendo en desuso. No temen VV. parecer importunos, porque tengo bastante intimidad con la familia de la casa, y serán VV. bien recibidos.

Hemos llegado. No tengan VV. cuidado, no es mas que piso tercero... con entresuelo; pero en cambio está alumbrada la escalera hasta el principal; para el resto traigo fósforos.

Ya estamos. Antes de llamar, respiren VV. un poco.

Estoy seguro de darles una agradable sorpresa.

Son las diez de la noche.

Los salones de esta reunion se abren á las ocho; por lo tanto, la concurrencia debe ser notable. En efecto, vean VV. En el sofá presidencial del gabinete están instaladas tres respetables señoras; las dos butacas las ocupan el amo de la casa y su amable esposa. Esas dos niñas, bonitas y sencillamente elegantes, que discurren de aquí para allá, con la sonrisa en los labios, procurando, aunque en vano, animar la reunion, son tiernos vástagos del feliz matrimonio.

En la sala se ven hasta una docena de jóvenes igualmente bonitas, salvo alguna que otra leve excepcion, y el mismo número de galanes intercalados en el texto... es decir, ocupando las sillas intermedias, porque todos están sentados y hablando á media voz.

¿Qué es lo que sucede en esta reunion? ¿Qué misterio la preside para que el piano esté *mudo*, y las jóvenes parejas desperdicien el tiempo que pudieran dedicar á una dancita?

Indudablemente aquí pasa algo... alguna contrariedad imprevista, algun disgustillo de familia.... Indaguemos.

¿Han observado VV. cómo, al llegar nosotros, se veían agrupados á la puerta de la sala, cual un fresco ramillete, los más lindos y animados rostros de esas niñas? Pues para mí no ha pasado desapercibido el desdénso mohin con que se empañaron esos claros espejos del alma, al reconocer nuestras graves cataduras. Hasta los señores papás, que en el comedor *matan* el tiempo, jugando un tresillo á céntimo, parece que esperaban *otra cosa* cuando entramos á dejar nuestros abrigos....

Ahora despejaremos la incógnita, pues precisamente viene hacia nosotros, muy decidida, una de las niñas de la casa.... —Está V. encantadora, Fulanita.

—¿No le ha visto V?  
—¿A quién, hija mía?  
—¿Otra te pegó! ¿A quién ha de ser?... A Pepito.  
—¡Ah! Ya. Bien decía yo que aquí sucedía algo de extraordinario.  
—¿Es el amante de esa niña?  
—(Nó. Es el *alma* de la reunion; es... el *comodin* de la casa.)

—Pero... ¿Le ha visto V?  
—¿Hoy?... Lo ménos cuatro veces. La primera en mi casa, á las siete de la mañana....  
—¡Jesús!... Ese pobre Pepito no duerme ni descansa.

—Fué á pedirme una recomendacion para el director de Beneficencia, en favor de una pobre viuda....  
—¡Siempre sirviendo á todo el mundo!  
—Sí, es muy buen muchacho. Despues le he encontrado en el ministerio de la Gobernacion; luego me dijo que iba á la vicaria, como testigo de un amigo que se bate.... digo, que se casa; y últimamente, hará unas dos horas, bajaba con otro por la calle de Atocha, á paso muy ligero.... y por cierto que llevaba debajo del brazo, así.... como un saco de noche, ó maleta....

—¡Ay, Dios mio! Nuestro gozo en el pozo.... ¿Si habrá salido de Madrid?... Ahora recuerdo que hace pocos días le dije á mi papá que tal vez tendría que ir á Tembleque....  
Tilín, tilín, tilín.... tin.... tin.  
—¡Pepito!... ¡Pepito!... ¡El est!...  
—¡Sí! ¡es su modo de llamar!...  
—¡Gracias á Dios!

Esto ya es otra cosa. Aquí tienen VV., amigos míos, lo que yo les habia ofrecido. Animacion, sencillez, cordialidad; pero á fin de que vieran VV. todo esto, era preciso, *indispensable*, la presencia del ser privilegiado que acaba de tirar del cordón de la campanilla.

Su entrada no puede ser más triunfal. Todos esos pimpollos, que Dios bendiga, le rodean, le estrechan la mano, le preguntan, le riñen.... Los hombres le saludan afectuosamente y sin envidia, porque saben que no es amante de ninguna, sino amigo franco y leal de todas y de todos.

Á duras penas se abre el círculo animado que le encierra, porque Pepito exclama en alta voz:  
—Déjenme VV. saludar á las señoras, y despues estoy completamente á su disposicion.  
El papá se levanta al verle llegar, y le tiende una mano, dándole con la otra golpecitos familiares en el hombro.

—¿Cómo se entiende, picarillo! ¿Son estas horas de venir, sabiendo que se le espera con ansiedad? Aquí estábamos todos hechos unos pasmarotes, porque al señorito le pareció conveniente darse un poco de tono....  
—¡Ah!... Dispense V., señor don Fulano. Bien sabe todo el mundo que pertenezco en cuerpo y alma á mis amigos....

—Ya, ya lo sé; esto es una broma. ¿Y cómo tan tarde?  
—He tenido que llenar un triste deber; acompañar á un compañero que ha salido para el otro mundo....  
—¿Cómo?... ¿Viene V. de un entierro?

—Nó, señor, vengo del ferro-carril de despedir á Fulano, que marcha á la Habana, por lo cual he pasado un disgusto, pues le quiero de todas veras.

Al llegar aquí, metemos *nosotros* la cucharada.  
—Hombre, precisamente cuando V. llamó hablaba yo con Fulanita de la ocurrencia de V. en cargar con parte del equipaje del viajero.

—¡Báhl!... Una maletilla que pesaría una arroba.... Además, que era natural que le hiciera el último obsequio que por ahora puedo hacerle.

—¡Vaya, vaya!... Basta de conversacion... ¿Va V. á tocar una habanera?  
—Todo lo que VV. quieran.

Ahora es cuando verdaderamente se divierte esta pequeña república, con su presidente á la cabeza.

El *comodin* es decidor y gracioso; tiene siempre frases delicadas y galantes para las bellas, interpretaciones favorables para las dudosas, y recursos para las feas. Á todos agrada, y á ninguno disgusta.

Es algo músico, muy bailarín y un poco poeta. Además, dispone de una inventiva inagotable para los *juegos de prendas* más inocentemente divertidos. De modo que, á su lado, es de todo punto imposible el mal humor.

Cuando ya tiene á la reunion bien *metida en harina*, se dedica á otras pequeñas faenas de su incumbencia.

Veánte VV. sentadito en aquel ángulo de la sala, al lado de una de las más encantadoras criaturas, con la cual sostiene la conversacion más animada. Cualquiera diría que la requiere de amores, al observar la celosa actitud de un mocito que, apoyado en la consola, no les *quita ojo*, como quien dice. Pues ahí tienen VV. lo que son las apariencias. Ni los unos son amores, ni los otros celos. Lo que hace el *comodin*, sin que nadie le instigue á ello, es trabajar como un negro para espantar las *moscas* entre una pareja que está algo amoscada. Procura, por todos los medios posibles, rendir un *despecho* para calmar una *ansiedad*. Conseguido el objeto, reúne á los tortolitos, y corre, bendecido por los amantes, á servir de Mercurio voluntario y oficioso entre otros que deseen serlo y no se atreven.

Para esto suele usar de un ardid muy delicado. En uno de los intermedios del baile, le *ordenan* las mamás que lea *algun versito*.

El *comodin*, que es más investigador que los delatores de *mostrencos*, ha adivinado de antemano el amor platónico que devora á dos sencillos corazones, y lleva prevenido en el bolsillo el cable eléctrico que ha de poner en contacto á las aisladas pasiones, en forma de una meliflua composicion escrita *ad hoc*, y cuyo argumento estriba en los ardorosos *trinos* y ahogados *pios* que de una á otra rama se dirijen un ruseñor y una *ruseñora*.

Cuando lee, es completamente feliz.  
¡Con qué intencion mira al apenado galan, despues de decir esta ó parecida estrofa!

¿Por qué de tus primores  
haces alarde,  
si entre los ruseñores  
eres cobarde?

¡Pues no digo nada la mirada que á ella le dirige, como postdata de esta otra!

Y tú, que en otra rama  
pias con duelo,  
¿Por qué, si.... *axel* te ama  
no das un vuelo?

Terminada la lectura, resuenan las palmadas y los bravos, y al acercarse á felicitar al poeta, no sería extraño que, por casualidad, se encontrasen por la primera vez las manos de aquel y de ella, con lo cual ya tienen VV. al *comodin* tan orgulloso de su obra, como si hubiera ceñido á sus sienes una corona de laurel.

Con las señoras mayores tiene otra clase de obligaciones que cumplir. Á una le da recetas infalibles contra el histérico y la jaqueca; á otra le informa secretamente de las cualidades morales y financieras del joven que hace la rueda á su hija; ofrece á esta buscar una recomendacion eficaz para que coloquen á su cuñado cesante, y da palabra á la de más allá de ir á su casa en la noche siguiente, para ayudarla á devanar unas madejas de hilo que acaba de recibir de Galicia.

Lleva siempre caramelos y pastillas para los niños, que le adoran, y en la solapa interior de su levita se encuentran prendidos hasta media decena de alfileres para socorrer á la primera á quien pisan en la calle la cola del vestido.

Entre las niñas de la reunion corre su nombre de boca en boca, y la atmosfera de la sala está impregnada de Pepito, como de un delicioso perfume.

—Pepito, quiero una copia de los versos de la mariposa.  
—Pepito, tiene V. que dibujar unas letras para un pañuelo que estoy bordando.  
—Pepito, mañana va V. á ir á suscribirse á EL CASCABEL.

Y Pepito á todo se presta, todo lo ofrece, y lo que es más, todo lo cumple, porque su vida es la vida de los demás.

Por regla general, no tiene familia en el punto en que se halla; pero la patrona de su casa le quiere como á un hijo, aun cuando es una harpía con los demás huéspedes. Pepito no da la menor incomodidad. Algunas veces se hace la cama, se lava un pañuelo, se plancha un cuello, se cose un boton, y se compone los tacones de las botas.

Está muy léjos de ser capitalista. Desempeña, á conciencia, un modesto destino, cuyo corto sueldo le alcanza para sus atenciones. En su oficina trabaja por todos y para todos, pues su carácter de *comodin* no se desmiente jamás, y así cuenta con la proteccion y aprecio de sus jefes y compañeros.

Aunque parece delicado, es infatigable; no se sabe cómo ni cuándo hace muchas cosas.

Aunque parece delicado, es infatigable; no se sabe cómo ni cuándo hace muchas cosas.

Aunque parece delicado, es infatigable; no se sabe cómo ni cuándo hace muchas cosas.

Aunque parece delicado, es infatigable; no se sabe cómo ni cuándo hace muchas cosas.

Aunque parece delicado, es infatigable; no se sabe cómo ni cuándo hace muchas cosas.

Aunque parece delicado, es infatigable; no se sabe cómo ni cuándo hace muchas cosas.

Aunque parece delicado, es infatigable; no se sabe cómo ni cuándo hace muchas cosas.

Ya han visto VV. lo que ha tardado en presentarse en la sala desde que sonó la campanilla. El tiempo preciso para dejar el abrigo. ¡Crean VV. que no ha hecho más? Pues se equivocan VV. Ha dado á la criada un pedacito de tafetan inglés para la cortadura que tiene en un dedo; ha correspondido á las caricias del gato, que le frotó el lomo en el pantalón; ha colocado en una percha el abrigo que una señora colgó *distraidamente* en el suelo para poner en su lugar el suyo; ha saludado á todos los jugadores, felicitando á unos y consolando á otros, etc., etc., y todo ello sin darse la menor importancia, como el que cumple un deber, como el que llena su misión.

Vaya, caballeros, ya conocen VV. al *comodín*; si VV. quieren quedarse, pueden hacerlo con franqueza, Pepito les dará cuantas noticias deseen, y luego les acompañará hasta su casa.

Para terminar, recordaré á mis lectores que en algunos juegos de naipes hay una carta que se designa con el nombre de *comodín*. Al jugador que le cabe en suerte, puede hacer de ella lo que mejor le parezca, desde as hasta rey de cualquiera de los cuatro palos. Sin duda por esta razón se llama *comodín* al hombre que podemos aprovechar en todas las circunstancias de la vida. Lo que no puedo decir á VV. es quién copia á quién. No sé cuál de los dos comodines sería el primero, si el comodín hombre ó el comodín naipes, aunque mi opinión particular es que alguno de los hijos de Adán se llamaría Pepito, ó Abelito, ó cosa parecida.

Para tratar del *comodón*, me falta por hoy tela, ó sea papel. Se lo daré á conocer á VV. otro día.

## CASCABELES.

Nos dicen que Carulla trata de ir á buscar á Garibaldi á Caprera, ó donde se halle, para batirse con él con espada y daga, á pié ó á caballo.

¡Es hombre de hacerlo!

El otro día en Roma fueron á decirle á Carulla que su zuavo aragonés estaba enredado con una romana.

Figúrense VV. la indignación del guerrero.

Inmediatamente sale en busca de su zuavo, con objeto de dirigirle una filípica, cuando al volver de la esquina lo ve efectivamente con una romana, pero era de esas que usan los carboneros para pesar el carbon.

La zarzuela *El Estudiante de Salamanca*, de los señores Rivera y Oudrid, obtuvo muy buen éxito el miércoles último, siendo llamados á la escena sus autores.

Tiene esta obra escenas escritas con gran delicadeza, y sus chistes son de buen género. La música es sumamente agradable, y los actores la interpretan perfectamente.

Es digna de elogio la actividad de la empresa de la Zarzuela, que da tanta variedad á las funciones y procura de todos modos complacer al público que la favorece.

Por el buen éxito de la obra mencionada, felicitamos á los autores y á la empresa.

Es tal la intemperancia de ciertos periódicos en eso de anunciar bailes y comedias, y fiestas de todo género en casas particulares, que ya anuncian hasta las fiestas en que no han pensado siquiera las personas á quienes se atribuye la intencion de darlas.

Los marqueses de San Isidro han dicho á *La Correspondencia* que no han pensado dar fiesta alguna.

Esta noticia la dió un periódico, y claro es que no tenia antecedente alguno cuando los aludidos lo niegan públicamente.

El mejor día van á decir que en mi casa voy á reunir á la gente para que me vea bailar el Vito.

El Banco piensa solicitar del Gobierno la disminucion de su capital.

Si eso quiere el Banco, no tiene mas que fundar un periódico, y pronto verá prodigiosamente disminuido su capital.

## CHARADITA.

La primera con la cuarta se ve siempre en el altar; la cuarta con la segunda tiene mucha autoridad en su casa, ó no la tiene, y en no tenerla hace mal; prima y segunda es un tiempo de un verbo, que en moda está en las naciones guerreras que palos les gusta dar; y el todo es cosa muy buena, pero nunca la verás entre los neos famosos, que sendos palos se dan ellos mismos, no pudiendo dárseles á los demás.

Al Tesoro le han llegado cuarenta millones en barras de plata, y le van á llegar veinte más.

Parece imposible que con tantas barras de plata haya tanta gente sin tener que comer.

En el teatro de Novedades se va á poner en escena un melodrama, titulado *La Virgen de la Paloma*.

Nos parece una idea muy oportuna, que llevará á aquel teatro gran concurrencia.

Ha fallecido al fin, despues de algunos dias de penosa enfermedad, la distinguida artista, señora Nautier-Didier, á quien hace apenas quince dias aplaudimos en el teatro Real.

Esta artista entusiasta por España, y á quien alguna vez oímos decir que hubiera querido nacer española, ha muerto en lo más florido de su edad, y con el aprecio y la consideracion del público al que más afecto habia demostrado. Siempre, aunque tuviese otros contratos más ventajosos, preferia el teatro Real de Madrid.

Hemos recibido *El Eco Nacional*, periódico progresista, al que deseamos buena suerte.

Era tiempo, por mi vida, despues de tanto silencio, que de nuestra cosa pública hablase al fin el progreso.

¡Cuidadito con la fiscalia!

A *La Regeneracion* le han contado que Garibaldi estuvo en España, llamándose José del Pino, perteneciendo á la legion extranjera del general Borso de Carminati, y que se largó robando la caja del regimiento.

Yo creo que si *La Regeneracion* se publicara en Caprera ó donde esté Garibaldi, ya se hubiera tentado la ropa antes de admitir tal noticia.

Y yo no soy amigo de Garibaldi, pero creo que no son esos medios licitos de hacer la guerra ni al mayor enemigo.

Pero no me extraña eso en *La Regeneracion*, el periódico que ha tenido el triste privilegio, así como su correligionario *La Lealtad*, de escandalizar al público y á la prensa con una polémica, que hubiera parecido muy en su lugar, á la puerta del cuartel.

El regente, cajistas, guardianes y otros empleados de *El Pensamiento Español*, se han ido á *La Constancia*, periódico neo, creado para echar á pique á aquel, que tambien es neito, para servir á VV.

Estas cosas solo se ven entre neos.

Ahora solo falta que los suscritores del primero se vayan al segundo, y entonces dirá Villoslada:

—Pues señor, apaga y vámonos.

El otro día visitaban dos provincianos la seccion de códices y manuscritos antiguos en la Biblioteca nacional.

Uno de ellos dijo:

—Mira que si hubiera aquí un fuego, se perdian curiosidades de gran precio.

—¡Cál dijo el otro, ¿no conoces que todo estará asegurado en la *Mutualidad* ó la *Union*?

Uno de los periódicos que nos ha traído el correo de Manila, dice lo siguiente:

•Triste espectáculo.—En la mañana de ayer paseó las calles de Manila, á caballo con acompañamiento de un individuo vestido de grana, que iba á pié, y de una pequeña escolta del tercio civil y cuadrilleros, un desdichado, cuyo delito desconocemos. El de lo colorado le aplicaba la penca sobre las espaldas en algunas bocacalles. El tiempo que hacia, contribuía á que pareciese más triste ese espectáculo.

Parece mentira que en estos tiempos se consientan esos castigos.

Suplicamos al Gobierno que haga porque desaparezca.

—Este año, decia un diputado, voy á publicar, en dos tomos, los discursos que he pronunciado en el Congreso.

—¡Hombre! le dijo otro, ¿y qué va V. á poner en esos tomos, si nunca ha hablado V. en el Congreso?

—Mire V., en uno pondré todas las veces que he dicho *si*, y en otro todas las que he dicho *no*.

En verdad te digo, amable lector, que los Bufos madrileños se lucen.

Cada estreno en ese teatro es una deshecha borrasca, de la que salen mal parados el arte y el sentido común.

Este año, exceptuando una sola obra, que, aunque no de gran mérito, no tiene chocarrerías ni desvergüenzas, las demás parecen escogidas adrede para acabar con la paciencia del público.

La representada la otra noche, titulada, *No hay deuda que no se pague ni plazo que no se cumpla, ó esto no tiene nada que ver con el convidado de piedra*, es tan insípida, y está tan desprovista de gracia, que solo los Bufos madrileños han podido creer que tenia alguna.

La empresa no abandona el camino que emprendió de la extravagancia y el mal gusto, y continuando en él, llegará á no tener más público que los acomodadores y los guardias civiles de servicio, amen de las madres, tías, primos y novios de las coristas.

Es verdaderamente lastimoso que una empresa que tiene la pretension de hacer reir, no haga otra cosa que aburrir al ilustrado público.

Hay que ser justos y no echar toda la culpa á la empresa. La tienen los autores y el público.

*La Correspondencia* va tomando un marcado caracter ministerial.

Genio y figura, hasta la sepultura.

Se anuncian otros varios periódicos progresistas:

Tras de tanto retroceso que ya cargados nos tiene, bien me parece que viene un poquito de progreso.

## Charadita del número anterior.

ARANDELA.

Se prepara una función en los Bufos, que tomando para ella billetes por valor de 10 rs. en adelante, se obtendrá como regalo el Almanaque que publica la empresa.

¿Llegará tambien la empresa á dar obsequio?

Que lo diga, y no le faltará gente que vaya á tomarse la tostada con manteca y la rica leche amerengada.

Un periódico dice oportunamente, que puesto que, segun el Gobierno mismo dice en el Real decreto de 13 de Noviembre levantando el estado de guerra, ya ha pasado el *periodo revolucionario*, que la tranquilidad se ha restablecido de una manera *decisiva*, y que son *lisonjeras* las condiciones en que el país tolese encuentra, se abra la mano y entremos en una nueva era de rancia y libertad.

Aplaudimos la idea, todo el mundo la aplaudirá, ¿pero serán escuchados los aplausos?...

## Geroglífico del número anterior.

La gente peor del mundo, somos hombres y mujeres.

Por la Direccion de Correos se ha expedido una circular á los administradores principales del ramo, en vista del atraso con que sereciben los periódicos, y para que se corrijan estas faltas en lo sucesivo.

Nosotros ya estamos cansados de lamentar los perjuicios que nos ocasionan semejantes abusos.

Ahora falta que los empleados altos y bajos hagan caso de la circular.

Pero, ¿y los números de EL CASCABEL que se pierden? ¿Y los cuadernos del *Viaje cómico*, que no han llegado á poder de sus dueños?

Aquellos que fueron llamados disidentes, se han reunido recientemente, si *La Correspondencia* no miente, sin su digno presidente, que se halla ausente, y para tratar asuntos urgentes y de interés latente.

Dicese que en esta reunion se trató de la publicacion de un periódico, que deberá salir á luz antes que termine el año.

Eramos pocos....

El ministerio portugués tambien se ocupa en castigar los presupuestos.

¡Se va desarrollando una manía de castigar!....

Un mendigo, con un perro, se presenta en casa de uno que se dice protector de los animales.

—Si tuviera V. un traje para cubrir mis carnes, demanda el mendigo.

—No tengo. Yo solo protejo á los animales. Si fuera para el perro, ya sería otra cosa. Por ahí le podria proporcionar dos pares de zapatillas y un sombrero.

—Pues más falta me hace á mí que á él, porque de verme así tan roto, el pobre animal no toma nada de mi mano, ni entra conmigo á la taberna, ni me sigue á ninguna parte.

—Y eso, ¿por qué?

—Porque le da vergüenza.

Se ha presentado en esta Redaccion, el profesor autor del cartel *No más dolores de parto*, quien promete probar que es cierto lo que anuncia en aquel cartel. Lo celebraremos.

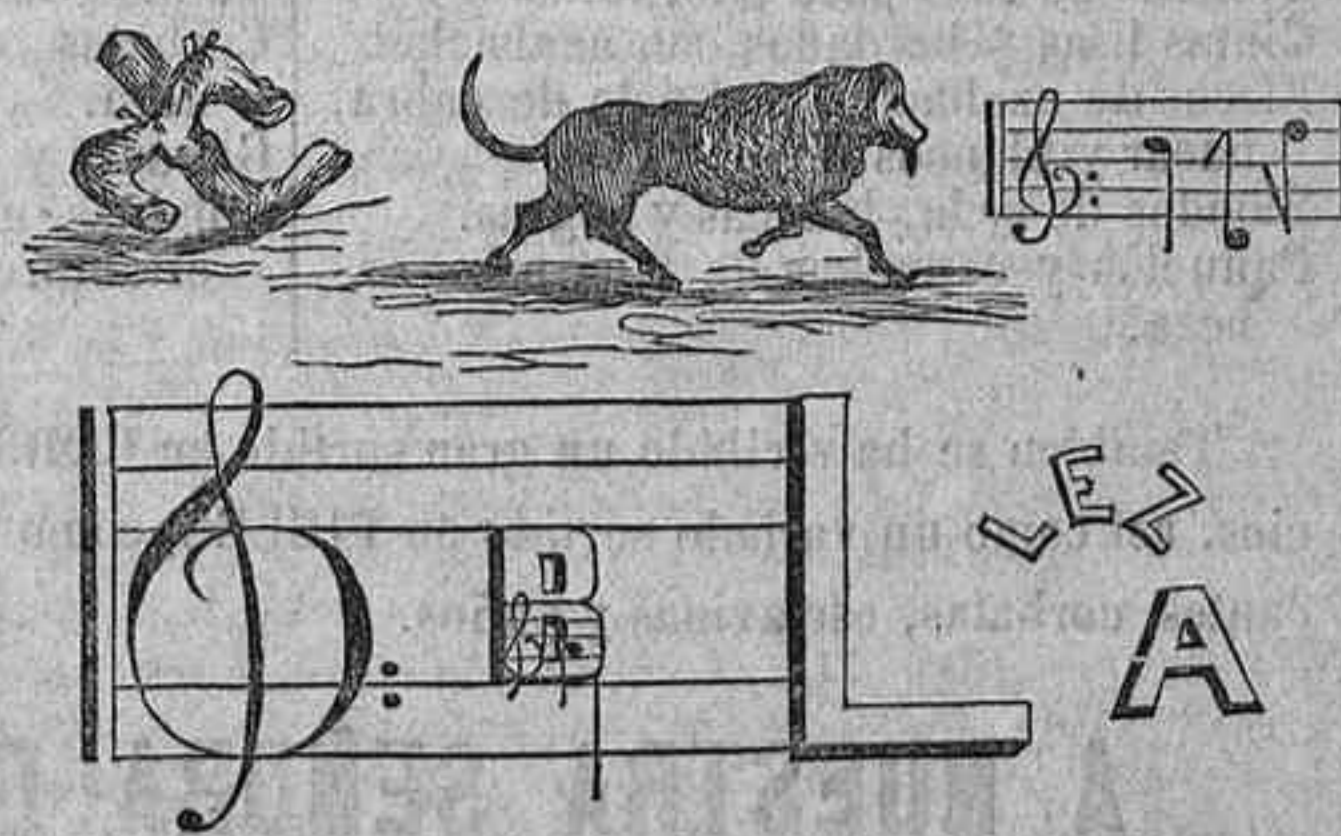
En nuestra Administracion están de venta los libros siguientes:

*Romances populares* por don Carlos Frontaura, 1 tomo, 6 rs. en Madrid y 8 para provincias. Para los suscritores de EL CASCABEL 2 rs. ménos.

*Caricaturas y retratos*, un tomo de mucha lectura, por el mismo autor, bonita edicion. 8 rs. en Madrid y 10 para provincias. *Almanaque de EL CASCABEL para 1868*.—4 rs.

*El Caballero de las botas azules*, por doña Rosalía Castro de Murguía, 20 rs.—A provincias 22.

## GEROGLÍFICO.



MADRID: 1867.—Imprenta de EL Cascabel, A CARGO DE RAMON BERNARDINO, calle de las Hileras, número 4, bajo.

EXPOSICION DE PARÍS.

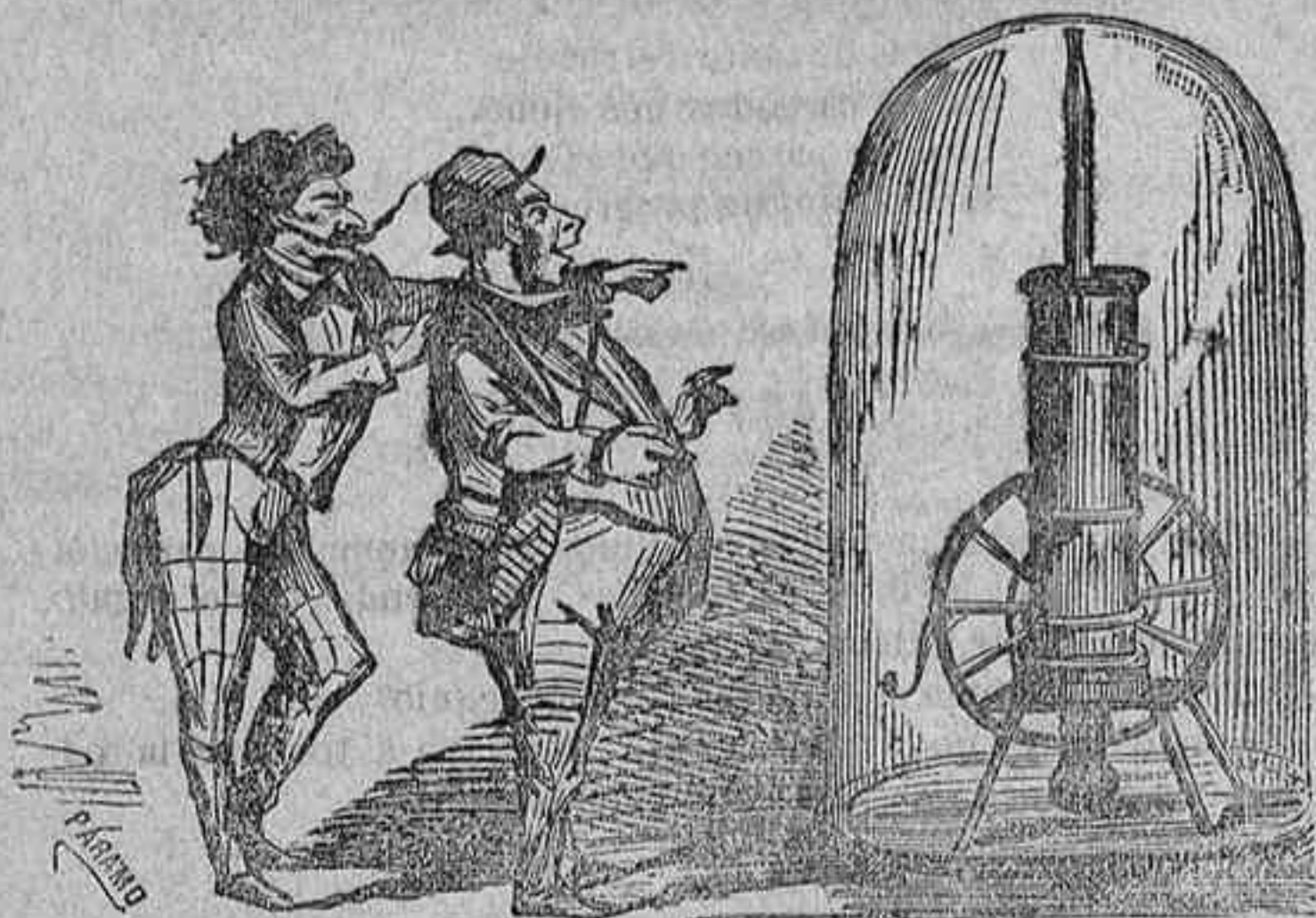
ALMANAQUE

COSAS DE MADRID.

DE

EL CASCABEL

PARA



Todos los días me explica este francés el mecanismo de esta máquina, y aun no sé para qué sirve.

COSAS DE MADRID.



Huésped á 8 rs. con principio y con chinchas.



4 REALES A LOS NO SUSCRITORES.



La que excita en la calle y en todas partes la admiración del gran mundo.

EXPOSICION DE PARÍS.



—Monsiú, monsiú, no me quemez vos le pel et le pelleje....  
—Parlez moi francais, monsieur.... I'ignore tout autre langage.  
—(¿De dónde será este francés, que no entiende el francés?... Pues yo bien le hablo.)

GRATIS Á LOS SUSCRITORES CONSTANTES Y Á LOS NUEVOS POR SEIS MESES.

ANUNCIOS.

GRAN NOVEDAD

EN

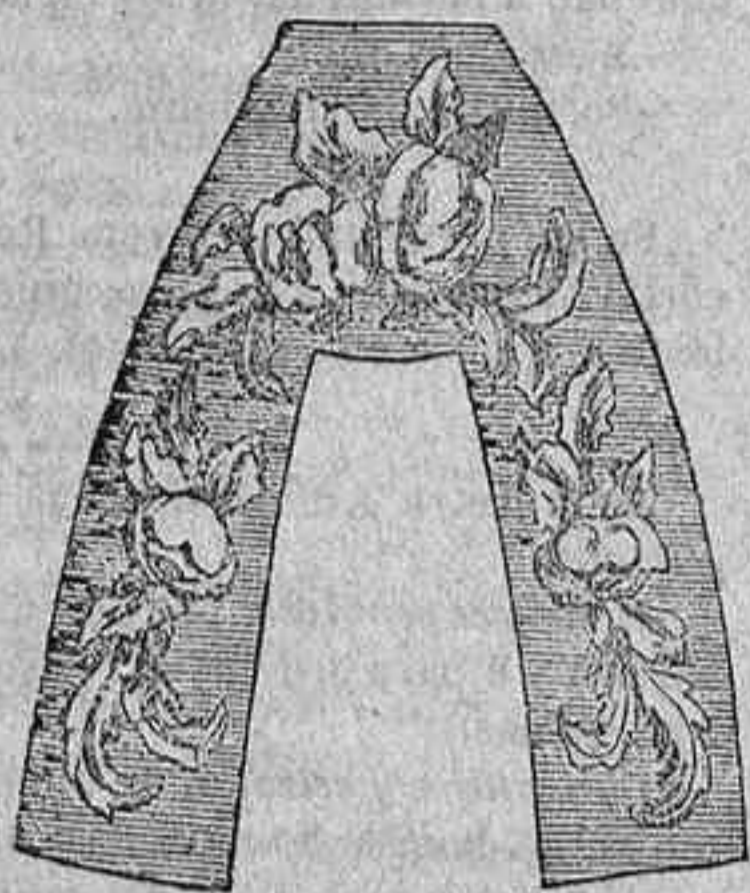
PASAMANERÍA Y FLECOS PARA ADORNOS.

CORTES

DE

ZAPATILLAS

BORDADAS.



CORTES

DE

ALMOHADONES

BORDADOS.

GRAN VARIACION EN BOTONES DE FANTASÍA.

Además de los géneros expresados anteriormente, se han recibido los siguientes artículos:

Trenzas de raso para adorno.  
Cintas lisas y bordadas con azabache.  
Flecos de azabache, piel pelo de cabra, nácar y blancos de cristal.  
Blondas de seda, blancas y negras.  
Pañuelos y capuchas de lana para cabeza.

Talmas de lana para señora.  
Corbatas de seda y lana para señora.  
Gabanes y talmas para niño.  
Polainas, medias, zapatitos y botitas de estambres.

También se ha recibido un gran surtido en CORSÉS de todos tamaños y precios, así como un variado surtido en PIELES, como son: manguitos, boas, sofocantes, corbatas, esclavinas y puños.

A NUESTRA SEÑORA DEL PILAR,

COMERCIO DE SEDAS,

CALLE MAYOR, NUM. 50, CASA ESQUINA A LA DE BORDADORES.

EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS, 1867.



MEDALLA DE PRIMERA CLASE.



GRAN

FÁBRICA DE PIANOS Y CASA EDITORIAL

DE B. ESLAVA,

CALLE DE SAN BERNARDO, NUM. 9.—MADRID.

La señalada distinción obtenida por nuestra casa en el gran certámen donde las artes reunidas se han disputado palmo á palmo la supremacía, es el título más legítimo de nuestra superioridad, y la recompensa más agradable para un artista.

El jurado de la Exposición Universal, compuesto de los grandes fabricantes y artistas ERARD, PLEYEL, HERZ, FETIS, KASTNER, THOMAS, GEVAERT, etc., nos ha creído dignos de tan alta recompensa, colocándonos con esta distinción al nivel de las primeras casas extranjeras.

MÚSICA Y PIANOS son las especialidades que principalmente abrazamos. En la primera, á pesar de su baratura, hacemos condiciones excepcionales, y en los pianos, he aquí los reducidos precios de nuestra tarifa:

MODELOS.	PRECIOS FIJOS.—FABRICACION DE PRIMER ORDEN.	REALES.
1	PIANO OBLICUO, gran forma, sonido y mecanismo inmejorable. . . .	6,000
2	PIANO VERTICAL, TECLADO MOVIBLE, modelo gran forma. . . .	3,500
3	PIANO VERTICAL, belleza de sonido, mecanismo repetidor de Erard. . . .	5,200
4	PIANO VERTICAL, modelo regulador, elegante, caja cilíndrica. . . .	4,800
5	PIANO VERTICAL, gran solidez, buen sonido y mecanismo. . . .	4,000

Todos los pianos de nuestra fábrica son de tres cuerdas, siete octavas, teclado marfil y caja de oído santo, con afinación para tres ó cuatro meses. El cajón y embalaje para los números 1 y 2, es 140 rs., y para el 3, 4 y 5, 120

EL MATRIMONIO.

Tratado en que se examinan las causas de sus sufrimientos y desgracias, y se proponen sus remedios.—Obra necesaria á los esposos y pretendientes.

Nos parece que no habrá ningún casado que deje de comprar este libro, que le ha de evitar desgracias, así como tampoco quedará un soltero que no quiera saber la manera de asegurarse, como si dijéramos, de incendio, cuando llegue á casarse.

Se vende en Madrid en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4, quien lo remitirá franco á provincias enviándole 5 rs. vu. en libranza.

ALMONEDA.

En la calle de Cañizares, núm. 1, frente á la iglesia de San Sebastian, con el objeto de finalizar las existencias que quedan de los géneros de leñería, se ha prorrogado por cuatro días la almoneda, haciendo una considerable rebaja de precios en los géneros, como son: Madapolanes superiores, á 16, 20 y 21 cuartos; percalinas finas, á 12 y 14 cuartos; lino, á 11 1/2 reales paños de lana á menos de la mitad de su precio; mantas de Palencia, las pocas que quedan se darán, las de 38 reales á 28, y mayores á 32 reales; otras del precio de 70 reales, se darán á 50, y otras grandes del precio de 100 y 120 reales, se darán á 76; en las inglesas también se hará una gran rebaja. Tela blanca á pliegues para confección de chembras, enaguas y pantalones de señora y otras muchas aplicaciones, que se vende á 34 y 36 reales, se dará á 18, 19 y 20 reales. Telas de lana, lienzos, holandas y otros artículos, se hará una gran rebaja para realiarlos en dichos días. Advirtiendo que las señoras que quieran aprovecharse de esta ocasión, acudan á comprar en dichos días, mediante á que despues se cierra el Establecimiento.

OCAZION.

A los Señores Ingenieros. Se vende una gran colección de Instrumentos Topográficos. Cabeza, 1, segundo.

Polvos-tinta Mayer, ó sea la Reina de las tintas, perfeccionada y en polvos.

Único depósito, calle de Tetuan, núm. 14, almacén de papel pintado.—Se dan prospectos.